



PERIÓDICO LITERARIO, SEMANAL.



D. RAMON BLASCO SEGADO

Periodista de valer,
 poeta de musa galana,
 dulce, discreta y lozana,
 que es el alma de su ser.
 Ya se llame *Antón Martín*,
 ya se firme de otro modo,
 lo que escribo, es bueno todo,
 desde el principio hasta el fin.



REDACCIÓN, Real: 18.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALMERIA, un mes 0'75.
 FUERA, trimestre, 3'60.
 NÚMERO Corriente. . . . 0'20.

ADVERTENCIA.

Las suscripciones de fuera se-
 rán pagadas anticipadamente.
 No serán servidas sinó prece-
 de este requisito.

ADMINISTRADOR,
 NAVARRO Y GARCIA (D. M.)
 Real 23.

La Caricatura

LA SEMANA

Aquí me tienen ustedes de nuevo y en una pieza, después de mi reciente excursión al campo de los inocentes... digo, de la pintura.

Otro cualquiera diría, parodiando á la modista de "LA DIVA"

La gloria me llama

Pero lo que es á mí, quien me llama es... la criada para que madrugue, que lo que es la gloria... *in excelsis Deo!*

Y los pinceles, para los pintores.



¿Estuvieron ustedes en *Jai-Alai* el día 30?

Pues no vieron ustedes lo bueno.

Cuatro aficionados, de la Sociedad Artística Almeriense—que daba el festo—*batiéndose el cobre*, á 60 tantos.

Y lo más distinguido de Almería, la mar de mujeres hermosas, ocupando palcos y plateas.

La fiesta presidida por Fernand Orihuela, Guillermina Fernandez Abad y Anita Bueno.

La música municipal, amenizando el espectáculo, y mucha luz, mucha sal, y saadunga, y... gloria divina!

Y... no sigo, porque cuando yo me entusiasmo, no hay quien me resista.



Otra sociedad, el Círculo Literario, abrió sus salones el día de año nuevo, con una *reunión de confianza* brillantísima, á la que asistieron nuestras bellas paisanas, y lo mejorcito de nuestros *sportmans*.

Era cosa que encantaba, ver aquel salon en donde tanta *grave* reunión se ha celebrado, donde han dejado oír su palabra los mejores oradores almerienses, y en el que de continuo se cultiva el arte en todos sus manifestaciones, invadido por la juventud, que se divierte, que ama, y que goza.

¡Felices ellos, y feliz la Sociedad que tales fiestas da!



Y á propósito de año nuevo.

¿He de terminar esta crónica, sin desear á mis lectores todo género de felicidades?

Apuesto cualquier cosa á que esclamarán ustedes:—Por ahí ha debido usted empezar!

Es verdad; pero bien, lo hace cualquiera.

No saben ustedes lo original que yo soy.

¿Ustedes creerán que he pasado felices Pascuas?

Pues se equivocan; las he pasado en cama, y con un catarro de dos mil demonios.

¡Si soy lo más raro!

Vasco de Guma.

A UNA NIÑA

Cuando miro en tus ojos azules reflejos que admiran y tonos que encantan, y se viene á posar en mi frente la luz que derraman, me parece que hay alg. en tu rostro que anhelos suaves despierta en mi alma, y percibo caricias del cielo y aromas de flores y besos del áura.

Cuando veo asomar á tus labios sonrisas suaves que alegres escapan, mariposas que en pos de las flores agitan sus alas, me parece que el cielo y la tierra confunden reflejos y tonos enlazan, é iluminan tu faz para verte en tintas de aurora y en luz anegada.

Cuando escucho tu voz que parece la dulce armonía de un ave que canta, y en tu rostro, reunidas, contemplo bellezas y gracias, me figuro que el aire palpita y escucho rumores del viento que pasa, que me dice en secreto al oído: "¡Admira en capullo la flor de mañana!"

Hoy te envuelve en su púdico manto la santa inocencia que habita en tu alma, y á inspirar en la noche tus sueños los ángeles bajan.

Hoy tan sólo elaboras ideas serenas y puras, sencillas y blancas y tu espléndida y dulce hermosura nos habla de glorias y luz y esperanza.

Si al brillar tu mirada serena subyugas y atraes, seduces y encantas hoy que agita el candor en tu pecho sus nítidas alas, cuando llegue el amor á tus ojos y en ellos derrame caricias y llamas, ¿quién habrá que al mirarlos no sienta que en su pecho penetran las áuras y lo llenan de efluvios suaves, y súbitas ansias, y suspiros, y besos, y flores, que se visten de luz en el alma?

Carlos Felices Andújar.

Al Inocente el Calvario.

Á E. S. P.

—No sigas, Lola, no sigas ni en balde gastes el tiempo, que son tus súplicas vanas, como vanos son tus ruegos. Ni las miradas ardientes de tus ojos hechiceros, ni tus amantes suspiros, ni tus hondos juramentos, ni tus constantes promesas, ni tus lloros, ni tus besos, logran que mirarme pueda en tus lindos ojos negros.

¿Que son las rocas lo mismo?
¿Que es mi corazón de acero,
por que ablandarle no puede un amor hijo del cielo?...
¡Calla, ingrata; de igual modo,
con tristeza lo recuerdo,
Rosaura, Inés, Mardalena...
su cariño me ofrecieron,
y el cáliz del desengaño libé hasta dejarle seco.
¡Todas me engañaron, todas!
¡Todas ellas me mintieron!...
Hé aquí pues el porqué, Lola,
á tus súplicas no accedo,
ni me ablandan tus suspiros
ni me seducen tus besos.
Esto la dije y marché
veloz como el pensamiento,
quedar temiendo en las mallas
de sus redes prisionero.

A otro día, mucha gente camino del cementerio; un ataúd y un cadaver de bellas flores cubierto. Era el de Lola; en su rostro que envidia ayer daba al cielo, se notaban ¡pobre niña! los estragos del veneno.

J. Torres Carbonell.

ADRA.

PEQUEÑECES

Que es el espejo la cara donde el alma se refleja, dicen y la cosa es clara, lugar á dudas no deja.

Lo que á cualquiera apura y de lo que yo me quejo, es que es convexo el espejo y la imagen desfigura.

Ejemplo: un vate de Palma que firma Rivas, Antonio, y es feo como un demonio... tiene... ¡do cántaro el alma!

A. Fernandez Navarro.

Vivir Soñando.

Lo ha dicho Calderon: "La vida es sueño," y en ella el alma su pesar templando se va audaz á otros mundos elevando, viendo el humano mísero y pequeño. ¡Panorama feliz, nimbo risueño, ve en su mente ilusoria fulgurando!... ¡Cuán grata es nuestra existencia, cuando es toda un largo y delectable ensueño! Soñando con el bien que el pecho ansía, sin sondear la realidad cubierta con los velos de torpe hipocresía, ¡qué feliz es el alma que inexperta deja libre vagar su fantasía; qué triste el que del sueño al fin despertará!

Tirso Camacho.

MURCIA.



Eras la ilusión.

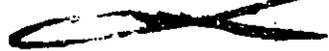
*Así como las aguas del torrente
marchan hacia la mar precipitadas;
del corazón las glorias conquistadas
se van atropellando rápidamente.*

*Ilusiones, virtud, amor naciente...
quimeras son que ruedan empujadas
por el dolor de dichas enterradas
en el obscuro abismo de la mente.*

*Nace el placer cuando el dolor espira;
mientras el hombre a lo futuro mira,
sin detenerse lo, instantes, ruedan.*

*Y es que la humanidad, torpe o gastada,
marcha al arar sin que le mueven nada
los desencantos que a su espalda quedan.*

Ramón Blanco Segado.



La Caricatura

UN VISTA

Muy de noche y de paisano por ver á la institutriz, contra el Capitan Manzano casa de Don Pedro Ruiz.

Ruiz, que es vista de Aduana, una noche sintió ruido, y con intención no sana se fué allá muy decidido.

El Capitan, que lo malo de su situación notó, le dió en la nariz un palo que se la desbarató.

¡Claro! el otro pobrecillo no pudo seguir sus huellas, y sólo gritó:—¡A ese pillol! ¡ay! ¡que he visto las estrellas.—

Por lo cual pensó Manzano corriendo como un ladrón.

—¡Qué vista! ¡hasta de paisano me ha visto la graduación.

Fermin Gil de Alencildagui.

Saludamos afectuosamente, con motivo de la entrada del año, y les deseamos mil felicidades durante el mismo, á nuestros compañeros de la prensa local, así como á los de provincias que han correspondido á nuestra visita.

Y ya que se presenta ocasión propicia para expresar cuales son estos, los citaremos por sus nombres. Ahí van: *El Minero de Almagrera*, de Cuevas; *El Mauser*, de Velez-Rubio; *El Campeon*, de Vera; *La Voz*, de Baoza; *La Correspondencia*, de San Fernando; *El Accituno* y *La Crónica*, de Guadix; *La Juventud*

Literaria, *El Diario* y *El Pueblo*, de Murcia; *La Tempestad*, de Segovia; *El Manicomio*, *La Pulga* y *La Madre de Familia*, de Granada; *El Siglo de Oro*, y la célebre *Revista Teatral* de Cadiz; *La Revista*, de Alicante; *El Nabo*, graciosísima revista ilustrada, de Valencia; y *La Giralda*, preciosa publicación en texto y dibujos para bordados, que se publica en Sevilla; *El Diario de Avisos*, de San Lucar de Barrameda; *El Torero Cómico*, de Madrid; *La Crónica*, de Puerto Real; *El Censor*, de Lora del Rio; *La Palma*, de Las Palmas; *La Opinion*, de Ubeda; y *La Revue des Journaux et des Livres*, de Paris.

LIT. DE H. NAVARRO DE VERA.

Almería.—Real, 29.

UN MES, CINCO PESETAS.
Page anticipado.

● ANUNCIOS. ●

TRIMESTRE, DOCE PTAS.
Page anticipado.



—Ya que estamos en la calle, iremos, niña, al JAPÓN, para ver las novedades de la presente estación.

Díaz y Romero, Real, 5.



Las camisas de QUIÑONES tienen un corte tan *chic*, que no las hacen mejores ni en la Corte ni en Paris.

Calle Real, esquina á la de Vargas.



—Si desean ustedes que cuando tenga 15 años les quiera, vayan á comprar esencias y jabones á la PERFUMERIA INGLESA, Príncipe 21. ¡Ah! No se les olvide regalarme á la vuelta un paquete de polvos por la recomendación, que yo también los uso!



Quando Dios vino á la tierra, trajo luces para di, y les dejó á los mortales el gran mechero de AUER.

Fábrica del Gas.



Sírvese en MENDEZ NUÑEZ café selecto á los dulces ácordes de un gran sexteto, y sus bebidas han logrado gran fama en Almería.



¿El lector no se figura el por qué esa criatura tiene un rostro tan divino? Pues por usar dentadura de casa de VIZCAINO.

Dentista.—Rambla de Alfareros, 3.



¿Qué muebles los de "El Leon"? ¿Qué camas! Encantadoras. Bronces, jarrones, quincalla y artículos de señoras.

UBALDO ABAD, Tiendas, 33.



—No es comida, es un banquete lo que nos sirve Serrano. —Esta fonda tiene fama de economía y buen trato.

H. de Londres.—Glorieta, 4.

DISPONIBLE.



—¿Quiere usted tomar un dulce? Vamos á la Sevillana, y verá usted los caprichos y regalos para Páscoa.

S. Frias Livrola, Príncipe, 6 y Real, 3.



—¿Qué ricos olores llevas! —¡Tú si que vas coquetón. Pues todos estos perfumes me los vende MORATÓN.

Peluquería Madrileña, Ricardos, 8, principal.



Soy un pillín, un barbián; me gustan las buenas mozas; soy amigo del confort; vivo en el HOTEL TORTOSA.

Paseo del Príncipe.

COLLÈGE FRANÇAIS: DIRECTOR, MR. EMILE LACOSTE—TRAJANO, NÚM. 2.